

Inteligencia emocional, percepción de apoyo a la autonomía y relaciones en el deporte

Emotional intelligence, perception of autonomy support and relationships in sport

inteligência emocional, percepção de apoio à autonomia e relacionamentos nos esportes

Martín de Benito, M.^{1*}, Guzmán Luján, J.F.² y de Benito Trigueros, A.M.¹

¹ Universidad Católica de Valencia. ² Universidad de Valencia

Resumen: El objetivo del presente estudio fue analizar las relaciones entre las percepciones de los deportistas de su inteligencia emocional, el apoyo a la autonomía prestado por el entrenador y la relación con éste. Para la medida de las variables se utilizaron las traducciones al español de las escalas en inglés: el *Brief Emotional Intelligence Scale* (BEIS-10) para medir la inteligencia emocional, *Coach-Athlete Relationship Questionnaire* para medir las relaciones con el entrenador y la escala *Sport Climate Questionnaire* para medir la percepción de apoyo a la autonomía. La muestra estuvo compuesta por un total de 327 estudiantes de educación secundaria de varios institutos públicos practicantes de deporte extraescolar. Se analizó la estructura factorial de las escalas mediante análisis de ecuaciones estructurales y la fiabilidad a través del coeficiente α . Asimismo se calculó la correlación test-retest para el BEIS-10. Los resultados confirmaron la fiabilidad de las escalas y las correlaciones altas y positivas entre las tres variables analizadas, teniendo un papel mediador la percepción de apoyo a la autonomía. Así pues se apoya la relación de la inteligencia emocional de los deportistas con variables relacionadas con su bienestar.

Palabras clave: Adolescentes, inteligencia emocional, percepción apoyo a la autonomía, deporte.

Abstract: The purpose of the current study was to analyze the relationship between athletes' perceptions of their emotional intelligence, autonomy support provided by the coach and the relationship with it. For the measurement of the variables used three translations into Spanish of scales in English, the *Brief Emotional Intelligence Scale* (BEIS-10) to measure emotional intelligence, *Coach-Athlete Relationship Questionnaire* to measure relations with the manager and *Sport Climate Questionnaire* scale to measure perceived autonomy support. The sample consisted of 327 secondary school students from various public schools extracurricular sports practitioners.

The factor structure of the scales was analyzed by structural equation analysis and reliability through the alpha coefficient. The test-retest correlation for the BEIS-10 was also calculated. The results confirmed the reliability of the scales and high and positive correlations between the three variables, having perception of autonomy support a mediating role. It is supported the relationship between the athletes' emotional intelligence with variables related to their well-being.

Keywords: Teens, emotional intelligence, perceived autonomy support, sport.

Resumo: O objetivo do presente estudo foi analisar as relações entre as percepções dos atletas de sua inteligência emocional, o apoio à autonomia oferecida pelo treinador e o relacionamento com este. Para a mensuração das variáveis, foram utilizadas três traduções em espanhol de escalas em inglês: *Brief Emotional Intelligence Scale* (BEIS-10) para medir a inteligência emocional, *Coach-Athlete Relationship Questionnaire* para medir relacionamentos com o treinador e a escala *Sport Climate Questionnaire* para medir a percepção de apoio à autonomia. A amostra consistiu em um total de 327 estudantes do ensino médio de vários institutos públicos praticando esportes extracurriculares. A estrutura fatorial das escalas foi analisada por análise de equações estruturais e confiabilidade através do coeficiente α . Da mesma forma, calculou-se a correlação test-retest para BEIS-10. Os resultados confirmaram a confiabilidade das escalas e as correlações altas e positivas entre as três variáveis analisadas, com um papel mediador na percepção de apoio à autonomia. Assim, o relacionamento da inteligência emocional dos atletas com variáveis relacionadas ao seu bem-estar é suportado.

Palavras chave: Adolescentes, inteligência emocional, percepção de apoio à autonomia, esportes

Introducción

Mayer y Salovey (1997) definen la inteligencia emocional como la capacidad para percibir, asimilar, comprender y re-

gular las emociones propias y las de los demás. Su modelo es considerado por diversos autores como el más coherente y completo de inteligencia emocional ya que hace hincapié en las etapas del desarrollo, en el potencial para el crecimiento y en la contribución de las emociones al crecimiento intelectual, presentando asimismo unas dimensiones que pueden integrar a los factores propuestos por otros modelos (Schutte

Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Mónica Martín de Benito. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir". C/ Ramiro de Maeztu, 14. 46900, Torrent, Valencia (España). E-mail: monica.martin@ucv.es

et al., 1998). Sin embargo, hasta el momento hay una falta de consenso respecto a lo que es la inteligencia emocional (Brackett y Geher, 2006), aunque autores como Davies, Lane, Devonport y Scott (2010) o Matthews, Zeidner y Roberts (2004) indican que existen características comunes en las definiciones, siendo éstas los elementos que intervienen en el reconocimiento y la regulación de las propias emociones y las emociones de otros, así como la asimilación de éstas.

La importancia de la inteligencia emocional radica en que las emociones son un aspecto esencial de la naturaleza humana y estimulan la motivación hacia el comportamiento, de forma que constituye un importante indicador de éxito futuro en muchos aspectos de la vida, incluyendo la actividad física y el deporte que a su vez contribuye a la mejora de la salud (Goleman, 1995; Li, Lu y Wang, 2009).

Diversos estudios han analizado la inteligencia emocional

en el deporte (Thelwell, Lane, Weston y Greenlees, 2008; Zizzi, Deaner y Hirschhorn, 2003). Estos últimos encontraron que se asociaba significativamente con el rendimiento deportivo. Thelwell et al. (2008) hallaron que la inteligencia emocional estaba relacionada con las percepciones de la eficacia de entrenamiento. También hay estudios que muestran que los jóvenes que poseen habilidades sociales y emocionales obtienen mejor rendimiento académico y laboral (Vaida y Opre, 2014), además de mostrar una mayor capacidad de resolución de problemas y liderazgo (Sigmar, Hynes y Hill, 2012).

En las investigaciones sobre este campo, ha existido gran preocupación por utilizar medidas válidas y fiables (Brackett y Geher, 2006; Sjöberg, 2001). Por ello, han surgido estudios cuyo objetivo principal ha sido el de elaborar diferentes instrumentos para medir la inteligencia emocional. Dichos estudios se muestran detallados en la siguiente tabla 1.

Tabla 1. Instrumentos para la medición de la inteligencia emocional.

Nombre del instrumento	Autores	Año	Nº ítems	Nº Dimensiones	Muestra
<i>Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48)</i>	Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai	1995	48	3	292
<i>Emotional Quotient Inventory (EQ-i)</i>	Bar-On	1997	133	15	120
<i>Schutte Self Report Inventory (SSRI)</i>	Schutte et al.	1998	33	3	346
<i>Emotional Intelligence Test (MSCEIT)</i>	Mayer, Caruso y Salovey	1999	141	4	5000
<i>Emotional competence Inventory (ECI)</i>	Boyatzis y Burckle	1999	110	20	---
<i>Trait Emotional Intelligence Questionnaire</i>	Petrides y Furnham	2001	144	15	282
<i>Cuestionario de Inteligencia Emocional como rasgo para escolares (CIE)</i>	Mestre	2003	56	4	1002
<i>Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)</i> (versión simplificada y traducida al español)	Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos	2004	24	3	184

Salovey y Mayer (1990) sugieren que la inteligencia emocional debe ser evaluada mediante ejercicios de resolución de problemas, sin embargo, como apuntaron posteriormente Robinson y Clore (2002) la puesta en marcha de la inteligencia emocional, como habilidad, es problemática debido a la subjetividad de la experiencia emocional. Un enfoque alternativo para su evaluación fue conceptualizarla como un rasgo medible a través de un auto-informe que capturase la percepción subjetiva de las habilidades emocionales (Brackett y Geher, 2006; Schutte et al., 1998). Estos también han recibido críticas debido a su dependencia de la auto-percepción (Matthews et al., 2004). Ante esta controversia, autores como Davies et al. (2010) defienden los auto-informes, argumentando que a

pesar de que la auto-percepción puede no ser particularmente precisa, dicha limitación es común a todas las escalas basadas en su utilización, y por lo tanto no se debe descartar su uso para la evaluación de la inteligencia emocional. En los últimos años, las entrevistas han sido propuestas como un nuevo medio de evaluación, si bien autores como Kluemper, McLarty, Bishop y Sen (2015) ponen en duda su rendimiento, argumentando que la inteligencia emocional, la capacidad mental y la extraversión, se estudian en ellas de forma aislada, sin obtener por consiguiente resultados destacables.

En lo que al ámbito deportivo se refiere, la inteligencia emocional ha sido abordada por diferentes estudios cuyas características aparecen detalladas en la tabla 2.

Tabla 2. Instrumentos para la medición de la inteligencia emocional en contexto deportivo.

Nombre del instrumento	Autores	Año	Nº ítems	Nº Dimensiones	Muestra
<i>Spanish Sport Climate Questionnaire (S-SCQ)</i>	Balaguer et al.	2009	15	1	301
<i>Brief Emotional Intelligence Scale (BEIS-10)</i>	Davies et al.	2010	10	5	955
<i>Cuestionario de Inteligencia Emocional en el deporte</i>	Arruza et al.	2013	39	3	656

En esta investigación se ha estudiado la relación de la inteligencia emocional con la percepción de apoyo a la autonomía. Desde el marco de la Teoría de la Autodeterminación (Deci y Ryan, 1985) se ha verificado que la percepción de un clima de apoyo a la autonomía facilita la satisfacción de las diferentes necesidades básicas de autonomía, afiliación y competencia. El *Spanish Sport Climate Questionnaire* (S-SCQ), traducido y validado por Balaguer, Castillo, Duda y Tomás (2009), evalúa la percepción que tienen los deportistas del grado de apoyo a la autonomía ofrecido por su entrenador. Además, se ha examinado la relación de la inteligencia emocional con la percepción de las relaciones con el entrenador, puesto que ésta juega un papel clave en el desarrollo físico y psicosocial de los deportistas como apuntaron Jowett y Cockerill (2002) y Olympiou, Jowett y Duda (2008). Anteriormente, Iso-Ahola (1995) puso de manifiesto la vinculación entre el rendimiento deportivo y la relación entrenador-deportista. Autores como Jowett (2007a, 2007b) y Jowett, Paull y Pensgaard (2005) la han definido como la situación en la que éstos interconectan (co-orientación): sentimientos (cercanía), pensamientos (compromiso) y comportamientos (complementariedad). La falta de estas tres características del entrenador en la relación con el deportista se ha vinculado con conflictos interpersonales (Jowett y Meek, 2000).

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre la auto-percepción de inteligencia emocional y las percepciones de apoyo a la autonomía por el entrenador y de relación con el entrenador, hipotetizándose relaciones positivas entre las variables. Debido al papel predictor de la percepción de apoyo a la autonomía sobre la satisfacción de la necesidad de afiliación, se propone también que ésta tendrá un papel mediador en la relación entre la inteligencia emocional y la percepción de relación con el entrenador.

Método

El estudio que aquí se presenta, se puede considerar investigación instrumental, tanto en cuanto analiza las propiedades psicométricas de la traducción y adaptación de los instrumentos de medida psicológicos que se detallan a continuación. Si bien, también ha de considerarse de tipo empírico, siendo un estudio explicativo, puesto que analiza la relación funcional existente entre variables para su integración en una teoría subyacente.

Participantes

En el estudio participaron de manera voluntaria un total de 327 estudiantes (55.96% varones y 44.04% mujeres) de Educación Secundaria de varios institutos públicos de Valencia. Del total de la muestra, 150 alumnos practicaban deporte extraescolar, de los cuales el 44% practicaban deportes indi-

viduales (20.67% chicas y 23.33% chicos) y el 56% practicaban deportes colectivos (10.67% chicas y 45.33% chicos), mientras que 177 alumnos no practicaban ningún deporte (54.81% chicas y 45.19% chicos).

Instrumentos

Medida de evaluación de la inteligencia emocional

Se utilizó la traducción al español de BEIS-10 (Davies et al., 2010) realizada por los autores del presente estudio. Dicha escala, con 10 ítems dispuestos para un factor único de primer orden y cinco factores de segundo orden (evaluación de las propias emociones, evaluación de las emociones de los demás, regulación de las propias emociones, regulación de las emociones de los demás y utilización de las emociones) compuestos cada uno por dos ítems. En ella los deportistas tenían que contestar a ítems como: “*En relación al deporte que practico, sé por qué cambian mis emociones*”. El cuestionario debía ser contestado en una escala tipo likert de 5 puntos, donde 1 representaba “Muy en desacuerdo” y 5 representaba “Muy de acuerdo”. Debido al escaso número de ítems, es importante reconocer las limitaciones de la escala (Davies et al., 2010), ya que es más difícil tener la certeza de obtener un “puntuaje verdadero” (Marsh, Hau, Balla y Grayson, 1998). Sin embargo, su propósito principal es recoger datos sobre los niveles de inteligencia emocional rápidamente. En este estudio se tuvo en cuenta la puntuación única de inteligencia emocional que se calculó a través de la media.

Se realizó un análisis factorial confirmatorio de la escala BEIS-10, tomando un único factor de primer orden compuesto por los 10 ítems de la escala. Asimismo, se analizó la fiabilidad a través del cálculo del coeficiente α para las dos administraciones de la escala (test y retest), así como de su correlación. Los coeficientes α para las dos administraciones del test mostraron un incremento del valor para el retest ($\alpha = .80$) en comparación con el test ($\alpha = .75$), lo cual indicó que la comprensión de los ítems y la coherencia en su contestación aumentó en la segunda administración. La correlación entre ambas administraciones fue alta y significativa ($r = .76$) apoyando por lo tanto la fiabilidad de la medida. El análisis factorial confirmatorio del retest mostró que los índices de ajuste del modelo fueron aceptables ($\chi^2/g.l = 2.88$; *Incremental Fix Index* (IFI) = .92; *Tucker-Lewis Index* (TLI) = .90; *Comparative Fix Index* (CFI) = .92; *Normative Fix Index* (NFI) = .88; *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA) = .069).

Medida de la Percepción de Relaciones con el entrenador

Se evaluó por medio de la traducción al español del *Coach-Athlete Relationship Questionnaire* (CART-Q) de Jowett y Ntoumanis (2004), cuya fiabilidad fue confirmada por Yang

y Jowett (2012). Dicha traducción fue realizada por los autores del presente estudio y previa validación. Este cuestionario está compuesto por 11 ítems que medían: Percepción de cercanía, Percepción de compromiso y Percepción de complementariedad, estando cada uno de ellos medido por 3 ítems. Las respuestas a los diferentes ítems están representadas en una escala tipo likert de 7 puntos, donde 1 representaba “No corresponde en absoluto” y 7 representaba “Corresponde completamente”. Cada ítem se inicia con la frase: “*En relación a mi entrenador...*”. El cuestionario está compuesto por ítems como: “*Me siento cercano a ella*”. La puntuación de percepción de relaciones se calculó a partir de la media.

Se realizó un análisis factorial confirmatorio del CART-Q tomando un único factor de primer orden compuesto por los 11 ítems de la escala. Los índices de ajuste del modelo fueron aceptables ($\chi^2/g.l. = 4.23$; IFI = .94; TLI = .92; CFI = .94; NFI = .92; RMSEA = .091). Finalmente, se calculó la fiabilidad de la dimensión de primer orden del CART-Q ($\alpha = .89$) y de cada una de las subescalas del cuestionario. El coeficiente α para la subescala de percepción de compromiso fue de .79, para la percepción de cercanía fue de .66 y para la percepción de complementariedad fue de .79. No obstante, para el análisis de las relaciones consideramos únicamente el factor de primer orden, que fue el considerado en el análisis factorial confirmatorio.

Medida de evaluación de la percepción de apoyo a la autonomía (Clima Motivacional)

Se evaluó a través de la versión española del S-SCQ (Balaguer et al., 2009). Este cuestionario, compuesto por 15 ítems, evalúa el grado en el que los deportistas perciben que sus entrenadores apoyan su autonomía. Cada ítem se iniciaba con la frase: “*En mi deporte...*” y las respuestas se recogían en una escala tipo likert de 7 puntos, donde 1 representaba “No corresponde en absoluto” y 7 representaba “Corresponde completamente”. Un ejemplo de ítem sería: “*Mi entrenador/a me ofrece distintas alternativas y opciones*”. Estudios con muestras españolas han confirmado la fiabilidad del instrumento (e. g., Balaguer, Castillo y Duda, 2008). La puntuación del S-SCQ se calculó a partir de la media.

Se realizó un análisis factorial confirmatorio del S-SCQ, tomando un único factor de primer orden compuesto por los 15 ítems de la escala. Los índices de ajuste del modelo fueron aceptables ($\chi^2/g.l. = 3.35$; IFI = .93; TLI = .92; CFI = .93; NFI = .91; RMSEA = .078). Posteriormente se efectuó un análisis de la fiabilidad donde el coeficiente α fue de .91.

Procedimiento

Se llevó a cabo una doble traducción de las escalas a validar: BEIS-10 y CART-Q. Primero se tradujeron los ítems del in-

glés al castellano y posteriormente se solicitó a una persona de lengua inglesa que volviera a traducir los ítems al inglés, sin mirar las escalas originales. Posteriormente esta persona comparó su traducción con los ítems originales constatando así que todos y cada uno de ellos tenían el mismo significado. Se solicitó la autorización a la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport de la Generalitat Valenciana para poder administrar las escalas en los centros educativos públicos. Se informó y pidió consentimiento a la dirección de dichos centros sobre el estudio de investigación y a continuación se administraron las escalas en las instalaciones de los mismos, durante las clases de Educación Física, enfatizando que no había respuestas correctas o incorrectas e instando a los estudiantes a que fueran honestos en sus contestaciones, informándoles que el tratamiento de los datos sería anónimo y con fines de investigación. Dispusieron del espacio y tiempo necesarios para contestar individualmente a todos los ítems de las escalas, debiendo cumplimentarlos en el momento y con los investigadores a su disposición para aclarar cualquier duda. Los sujetos empleados para los estudios fueron informados previamente a la realización de las pruebas acorde a la Declaración de Helsinki según modelo de Asociación Médica Mundial (AMM), (2008). Por último, para medir la estabilidad temporal de la escala BEIS-10 (Davies et al., 2010), siguiendo las recomendaciones de los autores, dicha escala fue administrada en dos ocasiones (test-retest), con un periodo de separación de 2 semanas.

Análisis de datos

El tratamiento de datos fue realizado con el paquete estadístico SPSS Statistics 20.0 y AMOS 20.0. La estructura factorial de las escalas fue comprobada mediante análisis factoriales confirmatorios realizados con ecuaciones estructurales (*Structural Equation Modelling*), aplicando el método de estimación de máxima verosimilitud. Posteriormente se analizó la fiabilidad a través del coeficiente α de Cronbach. En el caso de la medida de la inteligencia emocional, siguiendo las recomendaciones de los autores, se realizó un análisis de estabilidad en el tiempo calculando la correlación de las dos medidas (test-retest). A continuación, se calcularon las puntuaciones de cada una de las variables del estudio de la forma indicada al describir las medidas. Se verificó la normalidad de las puntuaciones con la prueba de Kolmogorov-Smirnov para la utilización de estadística paramétrica. Se realizó un análisis correlacional (r de Pearson) entre las variables del estudio. Y finalmente se analizaron un modelo estructural de las relaciones planteadas con SEM (*Structural Equation Modelling*) y el papel mediador de la percepción de apoyo a la autonomía con el test de Sobel (1982).

Resultados

Análisis descriptivo y correlacional

En la tabla 3 se muestran los estadísticos descriptivos (media y desviación típica), la fiabilidad y las correlaciones entre las variables sometidas a estudio. Las puntuaciones medias para inteligencia emocional y percepción de apoyo a la autonomía fueron altas teniendo en cuenta que la puntuación máxima era 5. Para el caso de la percepción de relaciones esta fue media, puesto que la puntuación máxima era 7. En relación con las correlaciones entre las variables, se muestra cómo la inteligencia emocional en el deporte estuvo relacionada positivamente con la percepción de apoyo a la autonomía ($p < .001$) y con la percepción de relaciones ($p < .001$). Además, se muestra una relación positiva entre éstas últimas ($p < .001$).

Tabla 3. Descriptivos y análisis de correlaciones entre las variables.

Variables	M	DT	α	1	2	3
1. Inteligencia Emocional (BEIS-10)	3.72	.65	.80		.38*.39*	
2. Percepción Apoyo Autonomía (S-SCQ)	4.60	1.16	.91			.65*
3. Percepción Relaciones (CART-Q)	4.56	1.40	.89			

Nota: * $p < .001$

Análisis del papel mediador de la Percepción de Apoyo a la Autonomía

Se realizó el test de Sobel (1982) para analizar el papel mediador de la percepción de apoyo a la autonomía entre la inteligencia emocional y la percepción de relaciones con el entrenador (Figura 1), obteniendo una $p < .001$, verificándose por tanto el papel mediador de ésta.

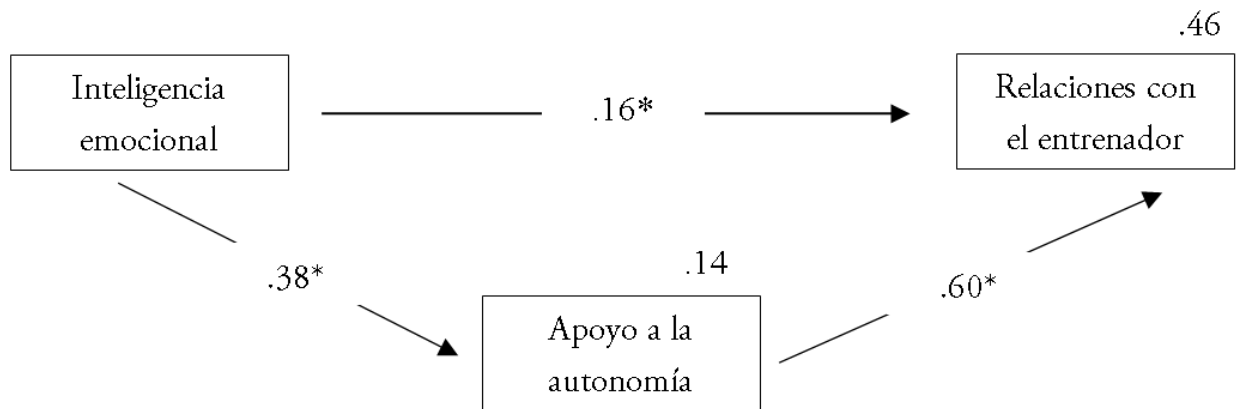


Figura 1. Coeficientes de regresión estandarizados β y varianzas explicadas en el modelo de mediación.

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación entre la auto-percepción de inteligencia emocional y las percepciones de apoyo a la autonomía por el entrenador y de relación con el entrenador.

Los resultados muestran que la traducción al español de BEIS-10 es suficientemente válida y fiable para medir la inteligencia emocional y puede ser utilizada con deportistas. Los coeficientes α de Cronbach son satisfactorios, especialmente en la segunda administración, lo cual ilustra una cierta inmadurez de la muestra que fue compensada con una cierta familiarización con el instrumento en el retest. Este instrumento permite estudiar la relación de la inteligencia emocional percibida en el deporte con otras variables, así como comparar los resultados con los obtenidos a partir de la versión original en inglés.

Se observa asimismo una adecuada fiabilidad de la escala

CART-Q y una relación positiva entre la inteligencia emocional y la percepción de relaciones con el entrenador. Esta relación no se ha observado en estudios previos, que sí ponen de manifiesto la importancia de determinadas dimensiones de la relación entre el entrenador y el deportista (co-orientación y complementariedad) con la mejora del rendimiento (Philippe y Seiler, 2006) y la motivación de los deportistas (Olympiou et al., 2008). Sí se han encontrado estudios, sin embargo, que han puesto de manifiesto la relación positiva entre percepción de apoyo a la autonomía y la satisfacción de la necesidad básica de afiliación (e.g. Mageau y Vallerand, 2003).

También se observa una adecuada fiabilidad de la escala S-SCQ y una relación positiva entre la inteligencia emocional y la percepción de apoyo a la autonomía. Este resultado tampoco se ha podido contrastar con estudios previos, aunque sí existen estudios que relacionan la percepción de apoyo a la autonomía con otras variables. Por ejemplo, Balaguer et al. (2009) encontraron que cuanto más apoyo a la autonomía

ofrecía un entrenador a sus jugadores, mayor era la percepción de locus de causalidad interno, mayores los sentimientos de autonomía y más se promovían las formas de regulación más autodeterminadas. Además, González, Castillo, García-Merita y Balaguer (2015) encontraron que la percepción de apoyo a la autonomía predecía positivamente la satisfacción de necesidades de competencia, autonomía y relación de un grupo de bailarines y futbolistas. Finalmente se verifica el papel mediador de la percepción de apoyo a la autonomía.

Por tanto, se puede concluir que el presente estudio aporta evidencia de la fiabilidad de las traducciones al español de las escalas BEIS-10 y CART-Q, y muestra que la inteligencia emocional es una variable relevante para el bienestar de los deportistas, estando positivamente relacionada con la percepción de apoyo a la autonomía por el entrenador y la percepción de las relaciones entre el deportista y el entrenador. La inteligencia emocional parece favorecer las relaciones con el entrenador, puesto que el deportista tiene más recursos para encararla de la forma más positiva posible, sin embargo, la percepción de apoyo a la autonomía favorece esta relación. Así, percibir que el entrenador se preocupa por satisfacer la necesidad de autonomía del deportista predispondría positivamente a éste para tener relaciones más positivas con su entrenador o al menos valorarlas mejor. Por todo ello, la Teoría

de la Autodeterminación (Deci y Ryan, 1985) podría constituir un modelo adecuado para integrar estas relaciones.

Aportaciones Prácticas

Una vez observadas las características psicométricas de los tres instrumentos (BEIS-10, CART-Q y S-SCQ), podrían ser utilizados para calcular por parte de los entrenadores, medidas globales de inteligencia emocional en sus deportistas, su relación con ellos (los entrenadores) y su percepción de autonomía. De esta forma, futuras investigaciones podrían comprobar si la relación entre dichas variables influye en el rendimiento del deportista en competición o en los entrenamientos.

El presente estudio aporta evidencias que permiten considerar el BEIS-10, CART-Q y S-SCQ como instrumentos válidos y fiables de medición en el contexto español y en el ámbito deportivo. Estos instrumentos podrían contribuir a una mejor comprensión de los aspectos del rendimiento deportivo en diferentes niveles, permitiendo de esta forma clarificar la incidencia de dichas variables sobre, entre otros aspectos, las diferentes clasificaciones deportivas, por parte de la población adolescente.

Referencias

1. Arruza, J. A., González, O., Palacios, M. Arribas, S., y Telletxea, S. (2013). Un modelo de medida de la Inteligencia Emocional percibida en contextos deportivos/competitivos. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 405-413.
2. Balaguer, I., Castillo, I., y Duda, J.L. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(1), 123-139.
3. Balaguer, I., Castillo, I., Duda, J.L., y Tomás, I. (2009). Análisis de las propiedades psicométricas de la versión española del Cuestionario de Clima en el Deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(1), 73-83.
4. Boyatzis, R., y Burckle, M. (1999). *Psychometric Properties of the ECI, Technical note*. Boston, MA: Hay/McBer Group.
5. Bar-On, R. (1997). *Bar-On Emotional Quotient Inventory technical manual*. Toronto: Multi-Health Systems.
6. Brackett, M.A., y Geher, G. (2006). Measuring emotional intelligence: Paradigmatic diversity and common ground. En J. Ciarrochi, J.P. Forgas y J.D. Mayer (Eds.), *Emotional intelligence and everyday life* (pp. 27-50). New York: Psychology Press.
7. Davies, K.A., Lane, A.M., Devonport, T.J., y Scott, J.A. (2010). Validity and reliability of a Brief Emotional Intelligence Scale (BEIS-10). *Journal of Individual Differences*, 31(4), 198-208.
8. Deci, E.L., y Ryan, R.M. (1985). The General Causality Orientations Scale: self-determination in personality. *Journal of Research in Personality*, 19, 109-134.
9. Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological reports*, 94(3), 751-755.
10. Goleman, D. (1995). *EI: Why it can matter more than IQ*. New York: Bantam Books.
11. González, L., Castillo, I., García-Merita, M., y Balaguer, I. (2015). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades psicológicas y bienestar: Invarianza de un modelo estructural en futbolistas y bailarines. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 121-129.
12. Iso-Ahola, S.E. (1995). Intrapersonal and interpersonal factors in athletic performance. *Scandinavian Journal of Medicine y Science in Sports*, 5, 191-199.
13. Jowett, S. (2007a). Coach-athlete relationships ignite groupness. En M. Beauchamp y M. Eys (Eds.), *Group dynamics: Advances in sport and exercise psychology*. New York: Routledge.
14. Jowett, S. (2007b). Interdependence analysis and the 3+1Cs in the coach-athlete relationship. En S. Jowett y D. Lavalle (Eds.), *Social psychology in sport* (pp.15e28). Champaign, IL: Human Kinetics.
15. Jowett, S., y Cockerill, I. (2002). Incompatibility in the coach-athlete relationship. En I. Cockerill (Eds.), *Solutions in Sport Psychology*. London: Thompson Learning.
16. Jowett, S., y Meek, G. A. (2000). The coach-athlete relationship in married couples: an exploratory content analysis. *Sport Psychologist*, 14, 157-175.
17. Jowett, S., y Ntoumanis, N. (2004). The coach-athlete relationship questionnaire (CART-Q): development and initial validation. *Scandinavian Journal of Medicine y Science in Sports*, 14, 245-257.
18. Jowett, S., Paull, G., y Pensgaard, A.M. (2005). Coach-athlete relationship. En J. Taylor y G.S. Wilson (Eds.), *Applying Sport Psychology: Four Perspectives* (pp. 153-170). Champaign, IL: Human Kinetics.
19. Kluepfer, D., McLarty, B.D., Bishop, T.R., y Sen. A. (2015). Interviewee selection test and evaluator assessments of general mental ability, emotional intelligence and extraversion: Relationships with structured behavioral and situational interview performance. *Journal of Business and Psychology*, 30(3), 543-563.

20. Li, F., Lu, F.J.H., y Wang, A.H-H. (2009). Exploring the relationships of physical activity, emotional intelligence and health in Taiwan college students. *Journal of Exercise Science y Fitness*, 7(1), 55-63.
21. Mageau, G.A., y Vallerand, R.J. (2003). The coach-athlete relationship: A motivational model. *Journal of Sports Science*, 21(11), 883-904.
22. Marsh, H.W., Hau, K-T., Balla, J.R., y Grayson, D. (1998). Is more ever too much? The number of indicators per factor in confirmatory factor analysis. *Multivariate Behavioral Research*, 33, 181-220.
23. Matthews, G., Zeidner, M., y Roberts, R.D. (2004). *Emotional intelligence: Science and myth*. Cambridge, MA: MIT.
24. Mayer, J.D., Caruso, D.R., y Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27(4), 267-298.
25. Mayer, J.D., y Salovey, P. (1997). Emotional development and emotional intelligence educational implications. En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.) *What is emotional intelligence?* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
26. Mestre, J.M. (2003). *Validación empírica de una prueba para medir la inteligencia emocional en una muestra de estudiantes de la Bahía de Cádiz*. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.
27. Olympiou, A, Jowett, S., y Duda, J. (2008). The psychological interface between the coach-created motivational climate and the coach-athlete relationship in team sports. *Sport Psychologist*, 22(4), 423-438.
28. Petrides, K.V., y Furnham, A. (2001). Trait emotional intelligence: psychometric investigation with reference to established trait taxonomies. *European Journal of Personality*, 15, 425-448.
29. Philippe, R.A., y Seiler, R. (2006). Closeness, co-orientation and complementarity in coach-athlete relationships: What male swimmers say about their male coaches. *Psychology of Sport y Exercise*, 7(2), 159-171.
30. Robinson, M.D., y Clore, G.L. (2002). Belief and feeling: Evidence for an accessibility model of emotional self-report. *Psychological Bulletin*, 128, 934-960.
31. Salovey, P., y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
32. Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S.L., Turvey, C., y Palfai, T.P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.). *Emotion, disclosure and health*. (pp. 125-151). Washington: American Psychological Association.
33. Schutte, N.S., Malouff, J.M., Hall, L.E., Haggerty, D.J., Cooper, J.T., Golden, C.J., y Dornheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25(2), 167-177.
34. Sigmar, L.S., Hynes, G.E., y Hill, K.L. (2012). Strategies for Teaching Social and Emotional Intelligence in Business Communication. *Business Communication Quarterly*, 75(3), 301-317. doi:10.1177/1080569912450312
35. Sjöberg, L. (2001). Emotional intelligence: A psychometric analysis. *European Psychologist*, 6, 79-95.
36. Sobel, M.E. (1982). Asymptotic confidence intervals for indirect effects in structural equation models. *Sociological Methodology*, 13, 290-312.
37. Thelwell, R., Lane, A.M., Weston, N.J.V., y Greenlees, I.A. (2008). Examining relationships between emotional intelligence and coaching efficacy. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 6, 224-235.
38. Vaida, S., y Opre, A. (2014). Emotional intelligence versus emotional competence. *Journal of Psychological and Educational Research*, 22(1), 26-33.
39. Yang, S.X., y Jowett, S. (2012). Psychometric properties of the Coach-Athlete Relationship Questionnaire (CART-Q) in seven countries. *Psychology of Sport and Exercise*, 13, 36-43.
40. Zizzi, S.J., Deaner, H.R., y Hirschhorn, D.K. (2003). The relationship between emotional intelligence and performance among college baseball players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 15(3), 262-269.

